



Berlín y la famosa puerta de Brandenburgo. Por esos mismos escenarios desfilaron, hace más de 60 años, los personajes del escritor Alfred Döblin.

El Goethe presentó la versión íntegra de "Berlin Alexanderplatz"

Maratónica noche de cine y literatura

ÓSCAR VILLA

Santiago

Afines, la quietud y oscuridad de este hermoso arte literario desataron también a 600 personas que concurrieron a una maratónística noche de cine, iniciada en Chile, programada por el Instituto Cultural Alfonso Goethe. Allí se exhibió completa la serie para la televisión realizada por el escritor, actor y director Rudolf Wernher Fassbinder de La famosa novela *Berlin Alexanderplatz*.

Foto obra, integrada por nueve libros, fue publicada en el año 1979 y su respuesta al lector más compleja resultó entonces por los impulsos de la corriente futurista de la literatura alemana.

Se sabe, el escritor alemán Alfred Döblin (1878-1957), abrió camino a la nueva narrativa permitiendo crecer la totalidad de la realidad. "La novela sigue el año a la vida", explicó hasta hoy los críticos alemánes, examinando ese granataco heredo de la vida de un país que venía derrotado de una guerra, la Primera Mundial, y que ya estaba inciando su participación en la trágica segunda contingencia.

Una explosión

Doblin fue uno de los iniciadores de lo que en su tiempo se denominó "explosión de la novela burguesa". Al momento de publicar ese libro tuvo mucha

que lo comparara en otra literatura alemana de Inglaterra. "En el James Joyce de Berlín", dijeron.

Para los alemánes, *Berlin Alexanderplatz* es una de las obras más interesantes e importantes escritas en este siglo. Su protagonista central, el obrero Max Dohren, es, en un tipo doble y simbólico que personaliza el sistema social, sumergido en una sociedad trabajadora y anárquica, competitiva y aniquiladora. En ese mundo sucio, entre delincuentes y vidiadores, solamente parecen sobresalir las mujeres cuyas vidas resultan ser historias dotadas de extraordinaria belleza, fuerza, energía y dulzura.

El libro trae todo lo mejor los robados, c. paralelo de la villa diaria, cuya simultaneidad y urgencia nunca cesa. En las páginas se produce, además, un permanente contrapunto con frases bíblicas, especialmente entre sus citas del Antiguo Testamento. El autor intenta plasmar su pensamiento con la pronunciación de Jules el profeta.

Resumiendo, al menos, tres generaciones literarias —lo épico, dramático y poético—, a ese libro se le agregó más tarde, en 1974, el género cinematográfico. Fassbinder, fundador de una corriente profundamente crítica de su país, llevó el libro para la televisión alemana en once capítulos y un epílogo.

El total de la serie exhibida en el Instituto Cultural Alfonso duró desde las 22 horas del sábado 25

hasta las 11.15 horas del domingo 26 de junio. La función comenzó con 600 espectadores y con chequeros saliendo.

La idea de exhibir íntegramente *Berlin Alexanderplatz* fue del doctor Michael de la Riva, director del Goethe en Chile. Anteriormente el baluca propuso la idéntica iniciativa en San Pablo con un éxito completo.

La experiencia en Santiago, a inicio de las finalizaciones de esa manifestación cultural, fue completa y aplaudida. Por tanto, abrigar propósitos de repetir la función o de realizar otras proyecciones.

La noche de la maratónica exhibición actuó como galardón dando de cara, recibiendo a los expedientistas científicos-literatura, Barbara Söller, secretaria ejecutiva del instituto. Quienes manipularon las maquinarias proyectivas fueron Mario Carreño y Claudio Núñez, en el primer turno —hasta las 2 de la madrugada—, y Fernando Herrera con José Heynecker, hasta el final. Durante las cuatro pasadas (para que la gente estuviera las páginas y fueran al baño) hubo discusiones permanentes en la cafetería, a cargo de Patricia Díaz.

La función de más de 36 horas de duración (incluidas pausas), fue gratis y los gerentes asistieron expectantes a charlar sobre las relaciones a veces fraternales y otras negativas entre el cine y la literatura, o designar un tema sobre el libro alemán y los va-

ores políticos, el socialismo y el neofascismo.

La obra

Alfred Döblin, expulsado por los nazis de la Academia Prusiana, en el año 1933, por tratarse de un judío, se refugió en Francia, donde se estableció. En el año 1940, viéndose de cerca los conflictos bélicos del norte, se iban establecer y en 1945 pudo regresar a su suelo natal.

De las numerosas obras que dejó se considera *Vaje el país salvaje*, *No se acuerda perdida*, *Los tres nobles de Wang-Lau*, y *Nietzsche 1919*.

Los estudiantes secundarios alemánes deben leer, en su programa de estudio, la novela *Berlin Alexanderplatz*. Asimismo por tratarse de una importante obra europea en su importancia y belleza. Guardando los propios libros, es como el caso de los alumnos obligados a leer *Mario Vargas, de Plaza Gana*. Sin embargo, cuando la televisión alemana exhibió capital por capital la versión cinematográfica, millones de ciudadanos de todos los países y condiciones quedaron admirados e impactados. *Berlin Alexanderplatz* (el nombre de la plaza principal del viejo Berlín, los recordó no tanto sus fantasmas y sus espectros.

En Chile, según comentaron muchos de los que vieron el filme, ocurrió el mismo fenome-

Maratónica noche de cine y literatura [artículo] Oscar Vega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maratónica noche de cine y literatura [artículo] Oscar Vega.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)